Son primas y mejores amigas. Pero las une algo que va más allá de su parentesco familiar. **Estas jóvenes dominicanas se convirtieron en donante y recipiente de un riñón**, un procedimiento que salvó de la muerte a una y que **cambió la vida de ambas para siempre**.  
Hoy en día, recuperadas y felices, **llevan una vida completamente normal** como la de cualquier otra chica de su edad, y por ello decidieron compartir su historia para **motivar y concientizar a otros hispanos sobre la importancia de la donación de órganos**.  
“Mi vida ha cambiado bastante desde el trasplante. Estoy viva, y ahora puedo hacer cosas que antes no podía hacer, como algo tan simple como tomar mucha agua”, dice, de 33 años, quien **recibió un trasplante de riñón** el pasado 12 de mayo.  
Gracias a **la donación de un riñón sano** por parte de su prima, de 29, pudo dejar atrás los cuatro años y medio que tuvo que pasar **conectada a una máquina de diálisis** tres veces a la semana.  
“Me enteré que**tenía una enfermedad renal crónica a los 18 años** durante un chequeo médico regular en México, en el que descubrieron que mi presión sanguínea estaba muy alta, como la de una persona de 60 años”, recuerda.

Los hispanos en mayor riesgo

Por ser uno de los **grupos étnicos que tiene mayor riesgo de sufrir enfermedades del riñón**, **los hispanos están más propensos a necesitar un trasplante de este órgano** cuando se compara con personas de otras razas.  
Datos de las autoridades federales de salud, muestran que **20,016 latinos en Estados Unidos se encuentran en la lista de espera por un riñón** que les sea donando y que les salve la vida. En total, 101,752 personas en este país aguardan por un trasplante de este vital órgano.  
Según el, **el riñón es el órgano que más se necesita para trasplantes en Estados Unidos**. “Hay más gente esperando por riñones que gente esperando por hígado o corazón. La razón principal de eso es por la existencia de dos enfermedades muy comunes:**la diabetes y la hipertensión**, que son muy prevalentes entre los pacientes latinos”, explica el cirujano, Profesor Asistente de Cirugía del Instituto de Trasplante Recanati/Miller, del Centro Médico Mount Sinai, en Nueva York.

“Los latinos representan el 16% de la población en general, pero en las listas de espera (para el trasplante de un riñón), **suman de 20 al 22%,** lo que muestran un incremento. Creemos que eso se debe a que los latinos son más sensibles a las consecuencias que dejan la diabetes y la hipertensión que causan falla renal”, añadió el, médico que de igual manera estudia esta tendencia.  
Aunque en muchos casos puede tratarse de enfermedades hereditarias, el doctor cree que factores como malos hábitos alimenticios y el estilo de vida sedentario, aumentan los niveles de diabetes y la hipertensión y, por ende, las enfermedades renales.  
“La gente puede permanecer bajo diálisis por muchos años, sin embargo, **cada año que se está en diálisis, tus chances de morir aumentan entre 6 y 10%**. Es decir, que si estas en diálisis por 5 años, tú posibilidades de morir aumentan entre 35 y 50%”, explica el cirujano.  
Según su propia experiencia, el cirujano cree que sí existe voluntad e interés entre los latinos para donar.  
Este es el caso de, quien dice sentirse muy satisfecha tras haber donado su riñón. “Me siento muy feliz porque uno sabe que aparte de Dios, **uno también puede ayudar a salvar una vida**”, reflexiona la joven.